

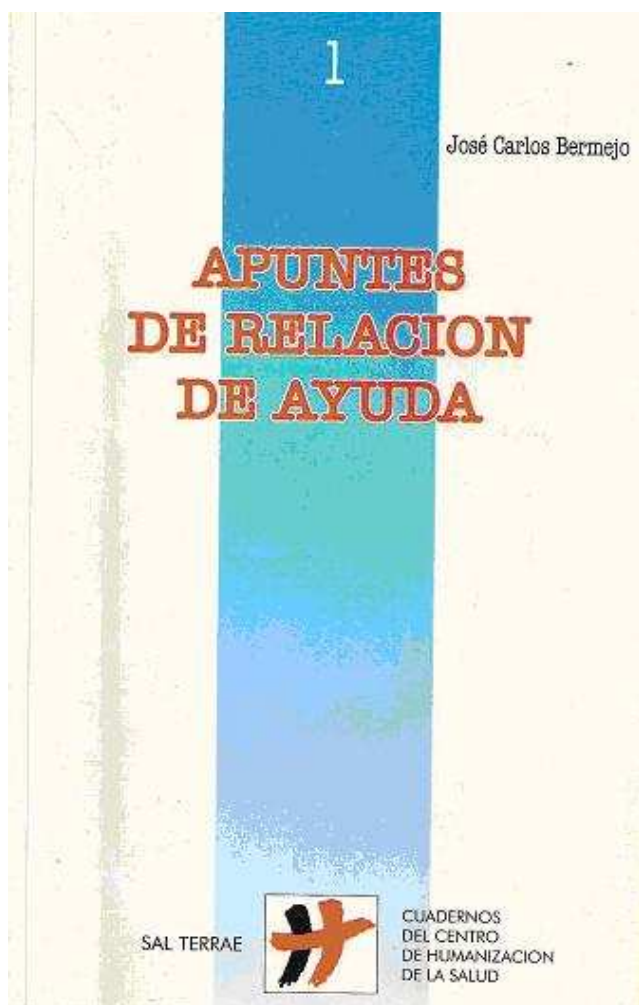


REVISIONES Y RESEÑAS

APUNTES DE RELACIÓN DE AYUDA, de José Carlos Bermejo. Editorial Sal Térrea. Santander, 2004. 95 págs. 7ª edic.

Cánovas Tomás, Miguel Ángel

Lcdo. en Antropología Social y Cultural. Diplomado en Enfermería. Hospital Morales Meseguer. Murcia.



El diagnóstico de una enfermedad siempre altera el mundo interior de una persona, y si la enfermedad diagnosticada es crónica o irreversible, esta alteración es mucho más aguda. Los profesionales de enfermería, en nuestro quehacer diario y junto al equipo interdisciplinar, curamos y tratamos de paliar los cambios que sufre el organismo. Ahora bien, ¿quién atiende y se preocupa de todo ese nuevo mundo de sentimientos y emociones que al enfermo le toca vivir? La lectura de este libro nos hace reflexionar acerca de esta cuestión.

El texto se encuentra dividido en siete capítulos. El primero de ellos presenta un encuadre del concepto de relación de ayuda a partir de sus implicaciones antropológicas y psicológicas. Desde el segundo capítulo hasta el séptimo, se lleva a cabo un análisis de las **actitudes** y las **destrezas** fundamentales para que tenga lugar una relación de ayuda adecuada con la persona necesitada de ayuda. Siguiendo el orden del libro éstas son: *la actitud empática, la escucha activa, la respuesta empática, la aceptación incondicional, la destreza de personalizar y*

confrontar y la autenticidad.

A lo largo del texto, el lector podrá encontrar cada una de estas actitudes y destrezas contextualizadas y desarrolladas, de forma que pueda comprender cómo llevar a cabo la relación de ayuda del modo más sano posible con la persona que se encuentra en situación de crisis, como puede ser, en el caso de la enfermería, una enfermedad o recibir malas noticias por parte de la familia.

El autor describe la relación de ayuda como un proceso que debe estar centrado en la persona de un modo holístico y no sólo en la enfermedad. Dicho proceso presenta tres fases: primero la **autoexploración** del problema, utilizando principalmente la *escucha activa* y la *reformulación*; tras esta primera fase vendría la **autocomprensión** del mismo, mediante la *personalización* y la *confrontación*, y por último tendría lugar la **acción** para solucionarlo a través de la destreza de *iniciar* programando las posibilidades de actuar del ayudando.

El profesional de enfermería conoce muy bien al ser humano enfermo, la persona doliente, ya que la acción de los enfermeros/as se desarrolla en el epicentro de este mundo.

No obstante, la *competencia relacional* de estos profesionales que, sin duda, es lo que les caracteriza de otras disciplinas en el mundo académico y científico, aún se encuentra poco desarrollada. Por ello, estar atento al desarrollo de nuestra *competencia relacional* como parte indispensable para alcanzar el bien intrínseco de nuestra profesión, que no es otro que el cuidado, supone tener todo un conjunto de conocimientos o “saber”, así como la capacidad de usarlos en la práctica a través de la habilidades concretas y todo un conjunto de actitudes que permitan establecer buenas relaciones humanas.

A la luz de lo anterior, entiendo que la lectura de este libro nos ofrece la posibilidad a los profesionales de enfermería de mejorar en el marco de nuestra *competencia relacional* y en el uso de nuestras “técnicas humanas” para llevar a cabo una relación de ayuda eficaz con los pacientes.

ISSN 1695-6141

© [COPYRIGHT](#) Servicio de Publicaciones - Universidad de Murcia